

## A. LAS DESPEDIDAS DE JESUS

Cuando Jesús entró en Jerusalén un poco antes de la fiesta de la Pascua, sus enemigos formaban un frente unido y estaban decididos a matarlo. Sin embargo, por el momento no se atrevían a hacerlo, porque tenían miedo al pueblo. En realidad había otro motivo, más importante que el primero, un motivo que los escribas y fariseos ignoraban, y era éste: Jesús, verdadero dueño de sus actos, juzgaba que **su hora** no había llegado todavía, como lo recalca San Juan a menudo (Jn 7, 30; 8, 20; 10;39; etc.).

Mientras tanto, los adversarios llegaron hábilmente a cambiar la opinión pública: un poco de demagogia y ya estuvo! Entonces los días de Jesús eran contados. Y Él lo sabía. Por eso se despidió de sus adversarios, de Jerusalén y de sus amigos. Tres despedidas, pero, ¡qué diferencia entre ellas!

### DE LA DEFENSIVA A LA OFENSIVA

Los fariseos y sus cómplices tenían lista una serie de trampas en las que querían hacer caer a Jesús: el tributo a César, la cuestión de la resurrección de los muertos y el primero de los mandamientos (Mc 12, 13-34). Pero en ningún caso pudieron sorprender a Jesús. Más aún, cuando Él empezó a interrogarles sobre Juan Bautista y sobre si el mesías era hijo de David o hijo de Dios, fueron incapaces de contestarle, y desde ese día ninguno de ellos se atrevió a preguntarle más (Mt 22, 41-46).

Fue Jesús quien entonces pasó a la ofensiva, por tres distintos caminos: un gesto simbólico, nuevas parábolas alusivas y una serie de críticas directas y fuertes.

- El gesto simbólico consistió en la maldición de una higuera que a pesar de tener muchas hojas no daba frutos (Mt 21, 18-22). Comparado con el tema de una parábola parecida pronunciada tiempo atrás (Lc 13, 6-9), el gesto tenía un sentido nuevo y muy claro: **se había acabado el tiempo de la paciencia de Dios con Israel**, pueblo rebelde que no daba los frutos esperados de fe y conversión.
- A ese mismo contexto pertenecen algunas parábolas que hablan del **juicio de Dios** para con los incrédulos. Una de ellas, la de los viñadores asesinos, es un verdadero resumen de la historia de la salvación: la escogida de Israel, su falta de fe en los profetas, la venida del propio Hijo de Dios, su rechazo violento. La parábola añade que la culpa de la muerte del Hijo y Heredero, que es Jesús, caerá sobre los sumos sacerdotes de Jerusalén y los fariseos. (Mt 21, 33-46; lea C 101). Por su parte, la parábola de los invitados a las bodas reales anuncia que los asientos reservados a los descendientes de Abraham pasarán a ser ocupados por extranjeros: Israel es rechazado y Dios formará un pueblo nuevo con los paganos (Mt 22, 1-14). Para nosotros hay aquí una lección muy importante: no endurezcamos nuestro corazón, no despreciemos los llamados de Dios.
- Las palabras de Jesús contra sus enemigos cuentan entre las páginas más duras de la Biblia (lea por ejemplo Mateo 23). Ellas se parecen más al mensaje de los

profetas del Antiguo Testamento, cuando éstos denunciaban los males de sus tiempos y anunciaban los castigos de Dios, que a ese Jesús tan bueno que no condenó a la mujer adúltera, visitó al ladrón Zaqueo en su casa y creyó en la sinceridad de la pecadora arrepentida (Juan 8, 1-11; Lc 19, 1-10 y 7, 37). Cuando Jesús denunció la mala fe de los fariseos y escribas, los llamó hipócritas, guías ciegos, raza de víboras, sepulcros blanqueados (Mt 23, 13, 16, 33, 27). Y como castigo anunció la destrucción de Jerusalén y su Templo, orgullo de los judíos (Mc 13, 1-2; Mt 23, 33-36). El profeta Jeremías había hablado del mismo modo en su tiempo (Jer 7) y sus palabras se habían cumplido al pie de la letra en el año 587 (A.C.). La catástrofe anunciada por Jesús también se cumplió, en el año 70, menos de cuarenta años después de haberse pronunciado, es decir dentro de la misma generación (Mc 13, 30)

### NO QUISITES, JERUSALEN!

Como todo judío, Jesús amaba apasionadamente a Jerusalén. Hizo todo lo posible para salvarla, pero ella no quiso. Por eso Dios se retiró de ella, la dejó vacía, sin su presencia (Mt 23, 37-38). Su destrucción resultaba inevitable, ya que una ciudad santa sin Dios no es nada. De ahí el gran discurso de Jesús sobre la ruina de Jerusalén y del mundo incrédulo, tremendo juicio de Dios (Mt 24), pero felices los que el Juez encuentre listos (Mt 25). Jesús lloró por esa Jerusalén ciega e ingrata que no supo acoger a **tiempo** la visita de su DIOS (Lc 19, 41-44).

### HAGAN ESTO EN MEMORIA MIA

La despedida de Jesús con sus discípulos se hizo dentro de una cena en las cercanías de la fiesta de Pascua. Fue **La Última Cena** del Señor. Comieron juntos el cordero pascual con el pan y el vino, en recuerdo de la salida de Egipto. Pero a las palabras, oraciones y gestos que habían de hacerse dentro de esa comida especial, Jesús añadió otros elementos que dieron al banquete un sentido nuevo.

- Habló mucho de Dios, su padre y nunca antes se había declarado su propio Hijo con tanta fuerza (Jn 14).
- Describió los lazos íntimos y misteriosos que existen entre Él y sus discípulos, como si Él fuera la vid y nosotros los sarmientos (Jn 15, 1-8).
- Profetizó el odio del mundo para con sus amigos, pero les prometió la asistencia de su Espíritu para fortalecer su fe y su amor (Jn 15, 18-27).
- Declaró solemnemente que había llegado la hora de su glorificación, es decir de su elevación en la cruz y en el cielo, y rezó por todos nosotros, los miembros del nuevo Pueblo de Dios (Jn 17)
- También hizo dos gestos altamente significativos:

1. Lavó los pies a los Doce (Jn 13, 4-5). Era un acto de humildad que anunciaba su sacrificio voluntario al morir en la cruz (6-11). Era también un ejemplo de servicio fraternal, ilustración viva del mandamiento nuevo que el Maestro dejaba a sus discípulos (12-15: lea B 53).

2. Bendijo el pan y el vino, pero al hacerlo los convirtió en su Cuerpo y su Sangre, su Cuerpo que sería entregado por nosotros, su Sangre que sería derramada como sangre de la Alianza Nueva (lea C 102 y B 54). Tal era el poder de quien anteriormente había multiplicado el pan y cambiado el agua en vino (Jn 6 y 2). Así instituyó la **Eucaristía** que nosotros los cristianos celebramos con fe hasta que Él vuelva, según nos lo mandó: “Hagan esto en memoria mía” (Lc 22, 19)

## B. LECTURAS COMPLEMENTARIAS

### 53. EL MANDAMIENTO NUEVO

La misión y la obra de Jesucristo son expresión del infinito amor de Dios, y en el don de la verdad y de la vida permite al hombre corresponder a ese amor. Que otro precepto podía dar Jesús a sus discípulos sino el del amor: “**Un nuevo mandamiento les doy:** que se amen los unos a otros como Yo os he amado... En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: si se aman unos a otros” (Jn 13, 34s). En el Antiguo Testamento existía también un precepto de amor fraternal: “No aborrezcas en tu corazón a tu hermano... Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Levítico 19, 17s). El precepto del amor fraterno dado a los apóstoles es un mandamiento nuevo por las siguientes razones:

- Porque constituye el signo distintivo de la Nueva Alianza y de los que pertenecen a ella, lo que claramente reiteraron los discípulos después de la Ascensión del Maestro y que es punto primordial del cristianismo (1 Corintios 13; San Juan; Santiago).
- Porque descansa sobre un principio nuevo, no solamente el amor de Yavé rescatando de Egipto a Israel, sino el amor de Jesucristo hasta morir por todos nosotros, los hombres, lo que constituye el fundamento de la caridad cristiana.
- Porque Jesucristo lo ha elevado a la mayor perfección en su objeto y en su medida. El precepto del Antiguo Testamento, afectaba a los israelitas y a los extranjeros que convivían con ellos, pero el de Cristo concierne a **todos**. El mandato del Antiguo Testamento exigía amar al prójimo como a sí mismo, pero el de Jesús exige amar al prójimo **como Él le ha amado**. (P. de SURGY, Las grandes etapas del misterio de la Salvación, pp. 162-163)

### 54. LA ULTIMA CENA

El gesto que Jesús hizo sobre el **pan** coincide con la bendición que el padre de familia recitaba sobre el pan antes de comer el cordero pascual. Jesús toma el pan y pronuncia la

bendición. Esta bendición es un acto de **acción de gracias** a Dios... Del verbo griego “Dar gracias” se originó el nombre EUCARISTIA dado al Sacramento.

Después de la bendición, Jesús parte el pan para darlo luego a sus discípulos. Este pan “partido” es todo un símbolo, cuyo significado es revelado por la palabra de interpretación: *“Tomad y comed, éste es mi cuerpo que es entregado por vosotros”*. Se entiende claramente el pensamiento de Jesús: entrega su propio cuerpo como sacrificio en favor de los hombres.

El gesto de Jesús sobre la copa coincide probablemente con la tercera copa, la cual se bebía después de comer el cordero. Cuando Jesús dice: *“Esta es mi sangre de la Alianza”*, se sitúa en la perspectiva bíblica de los ritos de alianza que siempre se sella con sangre de víctimas (por ejemplo Noé: Gen 8, 20; 9, 9; Abraham: Gen 15, 10, 18; Moisés en Exodo 24, 5-8). La cena pascual recordaba justamente la liberación de Egipto y la Alianza del Sinaí, por tanto, es suficientemente claro que Jesús tenía en su mente ese recuerdo al hablar de “la sangre de la Alianza”. Pero, con la precisión “Mi Sangre de La Alianza”, dejaba entender que el sacrificio de antaño iba a ser reemplazado por uno nuevo, **el de Él mismo**, y que con ello fundaría una Alianza nueva, la que Jeremías había anunciado (Jer 31, 31-34). Esta Alianza nueva no es otra cosa que el Reino de los Cielos, inaugurado por Jesús en su persona y que ahora Él va a establecer de manera definitiva (Mc 14, 25).

Pablo y Lucas nos han transmitido, junto con los gestos y palabras de Jesús, la orden de repetir ese su rito propio. Si nuestros primeros hermanos en la fe repitieron lo que Jesús hizo, fue porque el mismo Maestro debió insinuárselo, y comprendieron que era más que el recuerdo de un amigo desaparecido: era y es la renovación del gesto por el cual el sacrificio del Maestro vivo se hace actual bajo el pan y el vino. (Fuente: S. CARRILLO A., El Misterio Pascual I, pp 54-57 y 59)

## C. TEXTOS PARA MEDITAR Y REZAR

### 101. LOS VIÑADORES ASESINOS

Había un jefe de familia que plantó una viña, le puso cerca, cavó un lagar, levantó una torre, la alquiló a unos trabajadores y se fue a un país lejano. Cuando llegó el tiempo de la vendimia, el dueño mandó a sus servidores donde los trabajadores para que cobraran su parte de la cosecha. Pero, los trabajadores atacaron a los enviados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro apedrearon.

El propietario volvió a enviar a otros servidores más numerosos que la primera vez, pero los trataron de la misma manera. Por último envió a su Hijo, pensando: Respetarán a mi hijo. Pero los trabajadores, al ver al Hijo, se dijeron: Este es el heredero, matémosle y nos quedaremos con su herencia. Lo tomaron, pues, lo echaron fuera de la viña y lo mataron.

Ahora bien, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con ellos? – Los oyentes de Jesús le contestaron: “Hará morir sin compasión a esa gente tan mala y arrendará la viña a otros que le paguen a su debido tiempo”. Jesús agregó: “¿No han leído nunca lo que dice la Escritura?: La piedra que los constructores desecharon llegó a ser la piedra angular del edificio. Esa es la obra del Señor y quedamos maravillados”. “Por eso les digo que El Reino de Los Cielos les será quitado a ustedes para dárselo a gente que rinda frutos; y en cuando a la piedra, el que se estrelle con ella será hecho pedazos y si la piedra cae sobre alguno de ellos lo hará polvo”. Al oír este ejemplo de Jesús, los jefes de los sacerdotes y los fariseos comprendieron que ser refería a ellos. Pero no pudieron arrestarlo por miedo a la gente que lo miraba como un profeta. (Mt 21, 33-46)

### 102. Los Textos Eucarísticos

Marcos 14, 22-25	Mateo 26, 26-29	Lucas 22, 19-20	Pablo (1Cor 11, 23-26)
<p>Y mientras comían tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio diciendo: “Tomad este es mi cuerpo”.</p> <p>Tomando luego un cáliz, dio gracias, se lo dio a ellos y bebieron de él todos. Y les dijo: “Esta es mi sangre del testimonio, que va a ser derramada por muchos.</p> <p>En verdad os digo que ya no beberé más del fruto de la vid hasta el día en que lo beba de nuevo en el Reino de Dios.</p>	<p>Durante la cena Jesús tomó un pan, lo bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: “Tomad y comed. Este es mi cuerpo.”</p> <p>Y tomando un cáliz dio gracias y se lo dio diciendo: Bebed todos de él, que ésta es mi sangre del Nuevo Testamento, que será derramada por muchos, para remisión de los pecados.</p> <p>Y os digo que ya no beberé del fruto de la vid hasta el día en que lo beba con vosotros de nuevo, en el reino de mi Padre</p>	<p>Luego tomó pan, dio gracias, lo partió y se lo dio diciendo: “Este es mi cuerpo que por vosotros es entregado; haced esto en recuerdo mío.”</p> <p>Y de la misma manera el cáliz, después de la cena, diciendo: “Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, la que es derramada por vosotros.”</p>	<p>El Señor Jesús en la noche en que fue entregado tomó pan y habiendo dado gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en memoria mía.</p> <p>Y asimismo también el cáliz después de cenar diciendo: “Este cáliz es el N.T., en mi sangre. Cuantas veces lo bebiereis, haced esto en memoria mía.</p> <p>Cuantas vece comáis este pan y bebáis este cáliz, anunciáis la muerte del Señor hasta que venga.</p>

**D. CUESTIONARIO**

1. ¿Por qué los fariseos no se atrevían a llevar preso a Jesús?
2. ¿Qué sentido tuvo el gesto de Jesús cuando secó la higuera que no daba frutos?
3. Complete la frase: La parábola de los invitados a las bodas reales anuncia que los asientos reservados a los \_\_\_\_\_ pasarán a ser ocupados por \_\_\_\_\_.
4. ¿En qué año ocurrió la destrucción del último Templo de Jerusalén anunciada por Jesús? Y diga por qué la destrucción de la Ciudad Santa no se podía evitar.
5. ¿Con qué comparación Jesús describió los lazos misteriosos y profundos que existen entre Él y sus discípulos (Jn 15)?
6. La **Glorificación** de Jesús significa su doble elevación, es decir: En la \_\_\_\_\_ y en el \_\_\_\_\_.
7. ¿Qué hizo Jesús al bendecir el pan y el vino de la Última Cena?

**SIGUIENTE CAPITULO DE LA UNIDAD 6: CAPITULO 3: LA PASION DE JESUS**

**(Nuevo Testamento)**

**Comentarios:** *tufecatolica@aol.com*